

Isabel Corrêa da Silva, Margarita Barral Martínez, Miguel Metelo de Seixas (Coord.), *Coroa, legitimidade e modernidade: Processos de nacionalização das monarquias na Europa de Oitocentos*. Instituto de Ciências Sociais, 2024.

Raquel Sánchez 



Nos hallamos ante una obra colectiva producto del trabajo de un grupo de especialistas en las monarquías del siglo XIX y de textos sumamente interesantes acerca de la construcción de las identidades monárquicas, la visualización de las mismas a través de la heráldica y la cultura política en el ámbito ibérico e italiano. Se trata de un conjunto de investigaciones reunidas por los profesores Margarita Barral, Isabel Correa y Miguel Metelo de Seixas alrededor de tres bloques: los fundamentos de la legitimidad monárquica, que incluye también la resistencia y oposición a la misma; el liberalismo, con su correlato histórico y nacionalista; y el proceso de nacionalización a través de las imágenes de la monarquía.

Tras una introducción de los editores, el primer bloque comienza con un texto titulado «Legitimidades superpuestas: La construcción de la “virtud monárquica” en la España contemporánea», escrito por las historiadoras Rosa Ana Gutiérrez Lloret y Alicia Mira Abad, que constituye una aportación historiográfica de notable calado para comprender la evolución de la cultura política en la España contemporánea. El trabajo analiza con gran rigor cómo durante los reinados de Amadeo de Saboya, Alfonso XII y Alfonso XIII se operó una transformación simbólica fundamental: la apropiación del concepto de virtud – tradicionalmente ligado al ideal republicano – para relegitimar la

institución monárquica en la sociedad postrevolucionaria. A través de un sólido marco teórico que transita desde la ética aristotélica hasta el pragmatismo de Maquiavelo y Montesquieu, las autoras demuestran cómo la Corona logró asimilar valores burgueses como la austeridad, la domesticidad y el patriotismo para proyectar la imagen del “rey ciudadano”. Resulta especialmente valioso el análisis del concepto de “privacidad pública” y la construcción de la masculinidad y virilidad militar como herramientas de supervivencia política frente a los retos de

la modernidad. El principal acierto del texto radica en su capacidad de conectar la historia política con la historia de las representaciones y de género, ofreciendo una visión integradora y original. La investigación destaca por su profundidad documental y por iluminar de manera brillante los mecanismos simbólicos que permitieron a la monarquía española transmutar su legitimidad histórica en una ejemplaridad cívica y nacional.

Continúa este bloque con el capítulo titulado «A influência dos pensadores contrarrevolucionários franceses nas publicações antiliberais em Portugal e no Brasil». Este estudio, realizado por Guilherme Celestino, ofrece un análisis comparativo fundamental sobre la reacción antiliberal en Portugal y Brasil tras el periodo constitucional. La investigación explica cómo el pensamiento contrarrevolucionario francés – heredero de la oposición a la Revolución – influyó en la creación de una ideología que combinaba elementos conservadores y reaccionarios dentro de la lógica de la modernidad. El autor examina con precisión publicaciones de las décadas de 1820 y 1830, evidenciando la preocupación de los intelectuales de la época ante lo que consideraban el “peligro revolucionario” del constitucionalismo. En el contexto portugués, el autor resalta la labor de figuras como el padre Fortunato de São Boaventura y otros clérigos que, a través de publicaciones como *O Mastigoforo* y *O Cacete*, combatieron ferozmente al liberalismo. El texto tiene el valor, además, de trazar las genealogías intelectuales que conectan a autores franceses como Barruel, Maistre y Chateaubriand con la producción panfletaria y periodística en el mundo luso-brasileño. Su enfoque interdisciplinar permite comprender que el antiliberalismo no fue simplemente una resistencia ciega al cambio, sino una construcción intelectual compleja y transnacional. Celestino logra desentrañar cómo estas ideas circularon y se adaptaron a las realidades locales de Lisboa y Río de Janeiro, aportando importantes reflexiones para la historia de las ideas y la cultura política del siglo XIX en el espacio atlántico.

El tercer y último capítulo de este bloque, titulado «Atentados reales en la etapa liberal: Las monarquías ibero-mediterráneas como objeto de estudio» y escrito por la profesora Margarita Barral Martínez, analiza la compleja transición de la institución monárquica hacia el marco constitucional del liberalismo, centrándose en el desafío que supuso para los reyes renunciar a su poder efectivo para asumir una función predominantemente simbólica. La autora examina cómo la monarquía, considerada inicialmente un anacronismo, logró mantenerse como una pieza clave en la construcción del Estado-nación al convertirse en representante de la identidad y los valores nacionales. El estudio destaca que esta adaptación no fue un proceso pacífico, sino que estuvo marcado por una intensa disputa acerca de la legitimidad entre monarcas, parlamentos y gobiernos durante el siglo XIX y principios del XX. Se enfoca la autora en los atentados contra la figura real como fenómenos que ponen a prueba la resiliencia de la institución y su capacidad para generar narrativas de unidad nacional. Margarita Barral utiliza con acierto el concepto de “poder real” de Benjamin Constant para explicar cómo la monarquía buscó fundamentarse en sistemas políticos basados en la igualdad jurídica y el gobierno representativo. Se ofrece una perspectiva original al vincular los hechos históricos con la confianza en una narrativa nacionalista, demostrando cómo la forma en que se relataron esos acontecimientos fue crucial para la estabilidad del Estado. Se trata de una contribución académica que arroja luz sobre la dimensión simbólica del poder y los mecanismos de supervivencia de las monarquías ibero-mediterráneas en la modernidad.

El segundo bloque de este libro, dedicado al liberalismo y el nacionalismo, se inicia con el trabajo de David San Narciso, que lleva por título «El fantasma de los Pactos de Familia: La “internacional monárquica” de los Borbones ante el paradigma nacional del liberalismo». Este texto aborda una de las tensiones más fascinantes de la política decimonónica: el conflicto entre la solidaridad dinástica transnacional y la exigencia de nacionalización impuesta por el liberalismo. El autor analiza cómo las monarquías europeas, y específicamente la rama borbónica, tuvieron que redefinir su influencia en la política exterior, desplazando el antiguo modelo de intereses familiares – simbolizado en los Pactos de Familia – hacia la defensa estricta del interés nacional. A través de ejemplos como la crisis anglo-rusa de 1885 o el papel de Alfonso XIII, el texto ilustra cómo la “internacional monárquica” se vio obligada a adaptarse a un mundo en el que la legitimidad ya no residía en la sangre, sino en su utilidad para la nación. Lo más destacable de este trabajo es su capacidad para examinar la dimensión diplomática de la Corona no como un residuo del Antiguo Régimen, sino como una herramienta que se profesionalizó y se puso al servicio del Estado-nación. El autor demuestra con agudeza cómo los lazos familiares entre soberanos funcionaron como canales de diplomacia

informal, a menudo en tensión con los ministerios de asuntos exteriores. San Narciso ofrece una investigación rigurosa que enriquece el debate sobre la modernización de la monarquía, demostrando que su supervivencia dependió de su capacidad para transformarse en una institución asociada a la nación. En definitiva, el texto nos plantea la paradoja de una institución global que debió exteriorizar una lealtad local para mantener su relevancia política.

Continuamos este bloque con un interesante trabajo escrito por el profesor Pierangelo Gentile, titulado «Carlo Alberto de Saboya y Clío: La monarquía ante la Historia». Se analiza en estas páginas la profunda relación entre el rey Carlo Alberto de Saboya y la historiografía como herramienta de legitimación política. El autor examina cómo el monarca, influido por una pasión personal por la historia y la genealogía, promovió una narrativa dinástica destinada a justificar la primacía de los Saboya en el proceso de unificación italiana. A través del patrocinio de instituciones y cronistas oficiales como Cibrario, se construyó un relato que transformaba las derrotas militares en “mitos románticos de martirio”, vinculando el destino de la familia real con la misión providencial de la nación. El objetivo del autor es, en última instancia, desentrañar cómo la monarquía utilizó a la musa de la Historia para diseñar una identidad estatal sólida. Es un trabajo sumamente ilustrativo para comprender el uso propagandístico del pasado en la consolidación de las dinastías decimonónicas.

Sigue a este capítulo el de Aitor Alaña, titulado «A corte na Restauração espanhola e na Itália liberal: A reconfiguração de um espaço de sociabilidade». Se lleva a cabo aquí un análisis de la transformación de la corte en España y en Italia durante el último tercio del siglo XIX. El autor examina cómo esta institución de origen medieval, carente de un marco jurídico explícito en las constituciones liberales, logró sobrevivir mediante una profunda reconfiguración administrativa y social. El estudio destaca la idea de que la corte dejó de ser solo un centro de poder para convertirse en un espacio de sociabilidad de élite donde la aristocracia de sangre y la nueva burguesía de mérito convergieron para legitimar los proyectos nacionales de la Restauración alfoncina y la Italia unificada. Alaña realiza un ejercicio de historia comparada muy interesante, identificando similitudes estructurales en la modernización de las Casas Reales de los Borbones y los Saboya. Es especialmente destacable, como ya se ha dicho, su análisis sobre cómo la corte funcionó como un mecanismo de integración de las élites, transformando un espacio tradicional en un instrumento de estabilidad política. Esta aproximación analítica ayuda a comprender la dimensión social de las monarquías liberales y la persistencia de estructuras cortesanas en la construcción del Estado moderno.

Finaliza este segundo bloque el texto de Enzo Novello, titulado «“Tesouro da America” ou “Princesa Selvagem”? D. Francisca de Bragança e a nacionalização da Monarquia de Julho em França (1843-1848)». Novello se ocupa del uso político de la nacionalidad de Francisca, princesa de Bragança, en el proceso de nacionalización de Francia durante la monarquía de la familia Orléans. Francisca se casó en 1843 con François de Orléans, príncipe de Joinville, hijo del rey Louis Philippe. Este matrimonio permitía reforzar las alianzas estratégicas y económicas de la monarquía francesa con algunos países americanos, sobre todo con Brasil. Sin embargo, la oposición legítima utilizó el origen nacional de la princesa y el supuesto coste económico que suponía su mantenimiento para articular un discurso xenófobo que trataba de mostrar a la propia dinastía Orléans como una familia real alejada de la verdadera naturaleza del país, a la vez que hacía crítica de sus alianzas exteriores, apoyadas en monarquías liberales, como la brasileña. Se trata de una curiosa e interesante aproximación al proceso de nacionalización desde la mirada de lo individual y lo personal que muestra hasta qué punto el matrimonio de un príncipe, que es siempre una cuestión de estado, suponía un desafío para la construcción del relato nacional.

Comienza el tercer bloque, focalizado en el papel de las imágenes en la nacionalización de la monarquía, con un estudio de José Antonio Guillén Berrendero, que lleva por título «Viejas imágenes, nuevos usos en el siglo XIX: Heráldica, nobleza y excelencia en el *Tratado del blasón* de Francisco Piferrer (1863)». En este sugerente estudio, el profesor Guillén Berrendero analiza la resignificación de la nobleza y la heráldica en la España del siglo XIX. El autor utiliza la obra del ensayista Francisco Piferrer para demostrar cómo, en plena consolidación del Estado liberal, lo nobiliario no desapareció, sino que se adaptó a la realidad política a través de una “melancolía del pasado” que buscaba justificar el nuevo orden social. El texto explora cómo la heráldica pasó de ser un privilegio jurídico a convertirse en un símbolo de distinción cultural y excelencia moral para una burguesía ascendente que desea-

ba emular el viejo prestigio aristocrático. Destaca en el texto el abordaje de la heráldica no como una disciplina anticuada, sino como un lenguaje vivo que interpelaba a la sociedad decimonónica con viejas formas visuales y discursivas leídas con nuevas claves. El autor valora positivamente la forma en que Piferrer transformó el blasón en un instrumento de pedagogía social, vinculando los antiguos linajes con las nuevas virtudes del mérito y el servicio a la nación. El estudio arroja luz sobre las contradicciones de la modernidad española, en la que la tradición y el cambio convivieron para forjar una nueva identidad en las élites.

Seguimos profundizando en las cuestiones heráldicas a través del capítulo de Lourenço Correia de Matos, dedicado a «La heráldica de los proveedores de la Casa Real Portuguesa», en el que se explora una faceta sumamente interesante y poco tratada de la cultura visual y comercial del siglo XIX: el uso de la heráldica real por parte de los proveedores de la corte en Portugal. El autor analiza cómo la concesión del título de proveedor permitió a comerciantes y empresarios incorporar las armas dinásticas en sus etiquetas, facturas y escaparates. Este fenómeno no solo representó una expansión de los usos tradicionales del blasón, sino que se convirtió en una poderosa herramienta de marketing que vinculaba la calidad de los productos con el prestigio y la distinción de la Corona. El autor documenta la transición de la heráldica de un entorno estrictamente nobiliario a uno comercial y burgués, valorando positivamente la habilidad de la monarquía portuguesa para adaptarse a la nueva realidad económica, utilizando el “privilegio de armas” como un mecanismo de legitimación mutua entre el trono y las clases productoras. Se ofrece un análisis original y riguroso sobre la semiótica del poder y la formación de una identidad visual nacional en el Portugal liberal.

Finaliza el libro con la propuesta de Luisa Gentile en su ensayo «Heráldica, nación, constitución: La emblemática pública, del reino de Cerdeña a la Italia unida (1796-1898)», que nos lleva de nuevo a esa relación entre lo visual y lo político. La autora analiza la evolución de la heráldica pública en Italia como un código visual de comunicación política fundamental durante el proceso de unificación. Asimismo, se rastrea la transformación de los símbolos desde la irrupción de los ideales revolucionarios franceses en 1796 hasta la consolidación del Reino de Italia bajo la dinastía Saboya. Se observa, por tanto, que la emblemática no fue un mero adorno estético, sino una herramienta para visibilizar la transición desde una soberanía de derecho divino hacia una legitimidad basada en la voluntad de la nación y el marco constitucional del Estatuto Albertino. Una de las cuestiones más destacables de este trabajo es su incidencia en la manera en la que el estado italiano buscó uniformizar la heráldica municipal para fortalecer la identidad nacional, a menudo entrando en conflicto con las tradiciones locales. Gentile demuestra con agudeza cómo la tricolor y la corona mural se convirtieron en dispositivos para una ciudadanía en proceso de construcción y dentro de un programa de pedagogía política que culminó en las celebraciones del cincuentenario del Estatuto en 1898. De este modo, la autora logra integrar la historia del derecho, la política y la cultura visual, ofreciendo una perspectiva innovadora sobre cómo los símbolos heráldicos facilitaron el diálogo entre la monarquía y la nación moderna.

En definitiva, esta obra colectiva constituye un aporte historiográfico de gran interés para el estudio de las monarquías del sur de Europa. Su enfoque interdisciplinar logra articular con maestría la historia política y la cultura visual, analizando los complejos procesos de nacionalización y legitimación dinástica en la modernidad. El libro, por su estructura y diseño analítico, desentraña los mecanismos simbólicos que permitieron a la institución monárquica adaptarse a un paradigma liberal en el que se unían corona, legitimidad y modernidad, con sus éxitos y sus fracasos.

Submissão/submission: 02/04/2026

Aceitação/approval: 24/04/2026

Raquel Sánchez, Departamento de Historia Contemporánea, Universidad Complutense de Madrid, 28040 Madrid, España. raquelsg@ucm.es.

Sánchez, R. (2026). Isabel Corrêa da Silva, Margarita Barral Martínez, Miguel Metelo de Seixas (Coord.), *Coroa, legitimidade e modernidade: Processos de nacionalização das monarquias na Europa de Oitocentos*. Instituto de Ciências Sociais, 2024.
Cadernos do Arquivo Municipal, (26), 1-4. <https://doi.org/10.48751/CAM-2026-26495>
